



Miércoles, 19 de octubre de 2016

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE SAN PABLO, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos hijos Míos de la ciudad de San Pablo y del mundo:

Hoy su Madre Celeste, en la presencia de Cristo y de San José, viene para renovar Su llamado a la adoración al Santísimo y Eucarístico Cuerpo de Mi Hijo, como una tarea espiritual de cada uno de ustedes para la sustentación del planeta y en especial de esta ciudad, en donde las almas definitivamente deben tener como prioridad esta misión en el fin de los tiempos.

Queridos hijos Míos, su Madre Celeste aún permanece en vigilia esperando, sobre todo, a aquellas almas que se comprometieron a colaborar con Su obra en este tiempo y así poder concretar la misión espiritual en Centroamérica y México.

También, hijos, he venido en este día con la aspiración de que asuman este llamado, no solo para sustentar esta ciudad de San Pablo, sino también para consagrarse como colaboradores espirituales del Plan que el Padre Celestial ha previsto para este tiempo.

Quisiera decirles, Mis amados hijos, que en esta hora es necesario atravesar el umbral de la inercia humana, de la comodidad material y espiritual. Quisiera que naciera de sus corazones el impulso permanente de vivir este llamado y que, a pesar de ser desconocido, puedan seguirlo con la libertad de sus almas.

Hoy reabro las puertas de esta casa de adoración con el fin de que todo el misterio del Universo también pueda ser vivido a través del portal de los adoradores al Santísimo y Predilecto Cuerpo Eucarístico de Cristo. En Él siempre encontrarán la liberación de sí mismos y de todas las fuerzas de la vida material. Desde el portal de los adoradores encontrarán la fuerza de la fe, la confianza y el amor que siempre los colmará.

Hijos, el ciclo una vez más cambió, sientan en sus corazones la voz de la Sierva de Dios y del Siervo de Dios, San José. Crean siempre en lo que les decimos. Los escogimos y los llamamos para que finalmente sean el ejemplo de la trascendencia y del amor que todo lo comprende y que todo lo puede.

Les dejo Mi Paz y los votos de que en verdad cumplirán Mi llamado, un llamado por su salvación y por la paz del planeta.

Les agradezco por responder y por colaborar con la obra de los Mensajeros Divinos.

Los ama por encima de todo,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz